

LOS SECRETOS DEL TRIUNFO SEXUAL

Esoterismo y Control Mental al servicio del placer

GUSTAVO FERNÁNDEZ

gusfernandezxxi@yahoo.com.ar

TERCERA Y ÚLTIMA PARTE

*Para solicitar cualquiera o cada una de las tres partes de este libro por email,
envíenos sendos mensajes vacíos a postmaster@alfilodelarealidad.com.ar
con asunto “STS1”, “STS2” o “STS3”.*

1º Edición (gráfica): 1985 by Servicios Planificados SA, Buenos Aires, Argentina

2º Edición (electrónica): 2004 by Centro de Armonización Integral y
revista “Al Filo de la Realidad” <www.alfilodelarealidad.com.ar>

Paraná, Entre Ríos, Argentina.

Sr. Administrador/Owner/Webmaster: Se permite la copia, descarga y libre
distribución siempre que el contenido permanezca inalterable. Para consultarnos puede
escribirnos a: postmaster@alfilodelarealidad.com.ar .

CAPÍTULO 9

¿USTED PENSÓ EN CAMBIAR DE SEXO?

Con frecuencia he oído preguntar si la homosexualidad es natural o no, por qué socialmente (y en algunos países, penalmente) se la castiga y si es verdaderamente perjudicial para la salud tener relaciones homosexuales. En épocas como la actual, donde la dudosa popularidad del SIDA (Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida) ha demostrado **que no sólo los homosexuales están expuestos a él**, sería muy importante para responder a estas preguntas, exponer aquí la polémica que ha enfrentado rabiosamente a sexólogos y juristas.

Cada hombre tiene a priori una disposición bisexual, tanto físicamente como, por dependencia, psíquicamente. Hasta el tercer mes del embarazo, cada embrión puede evolucionar hacia el sexo femenino o el masculino y todo lo que forma parte de ellos. Por regla general, a partir del tercer mes se desarrolla más fuertemente ya la constitución femenina, ya la masculina, en tanto que la otra constitución reduce su crecimiento. La estructura embrionaria del otro sexo queda constantemente presente, aunque sea incapaz de cumplir cualquier función. El hombre tiene en un lugar determinado de su órgano sexual trazas de una vagina, y el clítoris de una mujer no es otra cosa que un pene no desarrollado. Los pezones del hombre son senos no evolucionados.

Lo decisivo es la apariencia de los caracteres sexuales en el nacimiento. Si estos son predominantemente masculinos, el niño es educado para ser hombre. Incluso en el caso de que con posterioridad se constate que el supuesto pene no es otra cosa que un clítoris muy grande. O la partera consideró que el escroto hendido eran los labios mayores de la vagina de una niña, y de acuerdo con ello los padres ya registraron a su vástago como una mujer. Los niños, casi siempre, se adaptan al rol que se les impone y en el que son educados. Tan sólo en raros casos se produce una inversión.

A la supuesta muchacha no le crecen los pechos durante la pubertad, la cara se le cubre de vello y es musculosa como un hombre, desea ser un hombre y, por propia voluntad, es invertida. La mayoría de las veces, una inversión desemboca casi irremediabilmente en una catástrofe emocional.

Para evitarlas, los pediatras exigen la decisión sobre si un hermafrodita debe representar el papel de hombre o mujer, en el segundo año de vida.

En el estudio histológico del aparato genital en la especie humana, se encuentran las siguientes variantes: (a) en el hilo de los ovarios hay restos de vestigios testiculares; (b) en el hilo del testículo, vestigios o restos de elementos ováricos; (c) conducto de Müller en la hembra con restos del conducto de Wolf; (d) conducto de Wolf en los machos con restos del conducto de Müller.

Partiendo de estas evidencias, para una posterior explicación del homosexualismo como “enfermedad”, se debe afirmar que biológicamente el “intersexualismo” debe también ser incorporado como un fenómeno habitual y

fisiológico siempre que predomine el sexo genético y latente del contrario. Desde otro ángulo, podríamos afirmar que todo individuo posee un sexo genético definido desde el momento de la fecundación y que tanto la gónada —testículo u ovario— como los caracteres primarios y secundarios, tienen una bipotencialidad en ambos sentidos que en condiciones ambientales determinadas pueden dar lugar al resurgimiento de caracteres del sexo contrario ya latentes; síndromes de feminización en el varón y de virilización en la hembra.

Para no confundir los términos, es preciso aclarar que el intersexualismo, como fenómeno biológico y médico, no debe confundirse con la homosexualidad, cuyas implicaciones entran en el campo de la psicología.

Entre los nueve y doce años del varón principalmente, ha de admitirse que tanto psíquica como corporalmente existe una indiferencia sexual en el instinto y en la forma anatómica.

En esta edad, encontramos en el cuadro clínico-endocrino-psíquico lo siguiente: (1) indefinición anatómica: crecimiento, vello axial y del pubis, desarrollo de las mamas, distribución de las grasas, etc.; (2) adiposidad de tipo feminoide en el niño, con mayor depósito en las nalgas; (3) ginecomastía uni o bilateral: desarrollo mamario en el varón; (4) hipoplasia genital: pene pequeño, testículos pequeños o no descendidos a la bolsa escrotal; (5) en las niñas, talla pequeña e infantilismo genital; (6) vacilación del instinto sexual; (7) psiquismo especial: hipersensibilidad, irritabilidad afectiva, imaginación exaltada, rebeldía contra la familia, etc.; (8) sociológicamente, tendencia a la exaltación de amistades íntimas con el mismo sexo; (9) masturbación con o sin complejos de culpa.

Durante esta época de indiferencia, el medio externo (padres, maestros o amigos) pueden moldear favorablemente la sexualidad en el individuo. Es aquí, justamente, cuando pueden presentarse fenómenos que se consideran patológicos: masturbaciones excesivas en niños psíquicamente inestables, relaciones sexuales precoces con el sexo contrario, contactos homosexuales, inducción a las perversiones sexuales por personas de más edad, amistad intensa con el mismo sexo y, por último, desarrollo de una timidez social y sexual.

Mientras que la homosexualidad de los individuos que acabamos de describir tiene causas corporales y representa una minoría de casos, la mayor parte de los homosexuales de ambos sexos (porque es erróneo creer que la palabra “homosexual” se aplica sólo al varón; su raíz no es latina sino griega, donde “homo” significa “igual”) son, en cuanto a su constitución física, totalmente normales. Esto significa que la mayor parte de los homosexuales no presentan ningún signo corporal del otro sexo, por lo menos según las observaciones efectuadas hasta ahora. Si tales características se presentan en la expresión, en el caminar, en el lenguaje, se puede establecer mediante un minucioso examen de su desarrollo físico que no siempre ha sido así, pero que han adoptado estas actitudes siguiendo los destinos particulares de sus impulsos sexuales. Además, hay muchos hombres cuyas constituciones físicas y psíquicas corresponden por completo a sus órganos sexuales y que desean a jóvenes de aspecto afeminado, ante los cuales se comportan como un hombre frente a una mujer; también hay mujeres que son completamente femeninas y que se comportan ante mujeres más asténicas y de aspecto más viril como una mujer ante un hombre. Estas personas no son homosexuales

por razones corporales, sino como resultado de un desarrollo sexual defectuoso en su primera infancia que ha producido muy pronto una experiencia decepcionante ante el otro sexo.

Es así como algunos muchachos se convierten fácilmente en homosexuales después de haber experimentado numerosas decepciones de una madre severa y dura. Del mismo modo, algunas muchachas caen fácilmente en el lesbianismo si han sufrido decepciones por parte de su padre. Estos jóvenes se alejan del otro sexo para volverse hacia el suyo.

Estas decepciones precoces son corrientemente rechazadas. Los individuos afectados, una vez adultos, lo olvidan, y sólo lo recuerdan cuando reviven esta época precoz de su desarrollo mediante una variedad particular de tratamiento psíquico: el psicoanálisis.

Estas dos formas de homosexualidad son, pues, formas anormales del desarrollo sexual; se convierten en una enfermedad cuando los individuos sufren, como casi siempre es el caso. Es falsa la creencia de que estos sufrimientos tienen únicamente causas sociales y que se deben a la persecución policial de los homosexuales. Muchos de ellos (es difícil dar un porcentaje) están también perturbados psíquicamente y presentan neurosis. Muchos homosexuales que se acomodan a su desviación y se sienten contentos con esta clase de vida, protestan contra el hecho de que se considere a la homosexualidad como una afección o como el resultado de una desviación del desarrollo sexual. Creen ver en ello una depreciación de su tendencia sexual; muchos de ellos, en efecto, se consideran como pertenecientes al llamado "tercer sexo", una especie sexual particular.

La comprobación de que la homosexualidad es una desviación del desarrollo sexual y que no tiene, generalmente, causas naturales, no autoriza a nadie a castigarla o condenarla. Se puede intentar ayudar a los homosexuales que quieren liberarse de su particularidad, y se debe convivir normalmente con quienes estén satisfechos de su condición, pero no se les debe forzar en cuanto a lo que ellos quieran. En primer lugar, porque no se tiene derecho a violar el libre albedrío de los demás, pero también porque un tratamiento impuesto no tiene ninguna eficacia.



CAPÍTULO 10

EN LOS LÍMITES DE LA PERVERSIÓN

Cuando el **Marqués de Sade** dedicaba sus ratos de ocio a experimentar insólitas formas de obtener gratificación erótica con campesinas y doncellas a su servicio en su perdido castillo, para luego sentarse a volcar por escrito las conclusiones, anécdotas y vivencias que colegía de todo ello (malhadada costumbre periodística que permitió a sus enemigos reunir evidencia suficiente para hacerle dar con sus huesos, ora en un manicomio, ora en una cárcel) seguramente no imaginó que formaría escuela.

Sus discípulos fueron tan devotos que hasta se ocuparon de que el nombre del maestro se perpetuara para describir sus actividades y escarceos amorosos. Así surgió el término “sadismo” del que hoy abusamos a diestra y siniestra. Pero si usted esperaba en este capítulo encontrar un catálogo de todas las perversiones humanas, con ejemplificación de métodos y descripción de instrumentos, se ha equivocado; sólo me limitaré a describir aquellas acciones que para algunas almas recatadas orillarían peligrosamente el terreno de la lujuria desatada (las acciones, no las almas), pero de cuya satisfacción los que tengan el coraje de experimentarlas mucho podrán decir. De cualquier forma, y si tenemos las acostumbradas anteojeras intelectuales, varias de esas supuestas “perversiones” ya las enumeré en distintos pasajes de este libro.

En primer lugar —y cosa de dejar nuestra conciencia tranquila (o no)— cabe preguntarnos: ¿qué es perversión?. Como su nombre lo indica, podemos entender por perversión todo lo que subvierte un supuestamente establecido orden moral. Para buena parte de nuestra hipócrita sociedad, salirse de la postura convencional “*face to face*”, como entusiastamente suelo recomendar, podría ser catalogada como una perversión. O los juegos sexuales. Y obsérvese que hemos empleado adrede el verbo “subvertir” que, como notarán, deviene de “subversión”. Etimológicamente, subversión significa “cambio”. Así que las perversiones —mientras no lastimen el cuerpo o la mente— son cambios. Rompen la rutina. Y en consecuencia son bienvenidos.

La aclaración de que “no lastimen el cuerpo ni la mente” lo hacemos a la hora de pensar en látigos, calefactores, cadenas, agujas, cigarrillos, hojas de afeitar... Un listado de “perversiones” podría incluir las películas pornográficas (que mientras no caigan en manos de niños no ejercen ningún daño, llega un momento en que se ve todo lo que se puede ver y resultan aburridas), muñecas de goma (una variante onerosa de la masturbación), zoofilia (coito con animales), fetichismo (orgasmo por rozamiento con prendas íntimas). Todos estos casos ponen de manifiesto la debilidad psicológica de sus practicantes, más necesitados de asistencia que de represión. Por supuesto que algunos son execrables (como los pederastas, que buscan abusar de los niños), pero otras deben observarse dentro del marco cultural en que se encuentran. Tal el caso de la promiscuidad de ciertas familias de bajísimos recursos que, con escasa educación y formación moral, y compulsadas a compartir un mismo cuarto, terminan llegando al incesto. Otros entornos culturales benefician a la ya mencionada zoofilia.

Muchos años atrás, mientras me encontraba cumpliendo mi servicio militar en una apartada guarnición de la desolada Patagonia, tuve oportunidad de observar hasta

qué punto algunos de mis compañeros de armas, provenientes de parajes alejados y montañosos de la provincia de Chubut, cometían bestialismo con ovejas y terneros que atrapaban en los alrededores (para aquellos que si se muerden la lengua mueren envenenados, advierto que, en razón de mi rango y actividad dentro de la guarnición, contaba con frecuentes licencias en las ciudades).

Para esos muchachos, el coito con animales era normal, pues ya formaba parte de sus vidas; acostumbrados a las tareas de campo, alejados durante casi todo un año de la civilización, sin educación ni formación ni mujeres que compartieran sus vidas, y con una integración muy especial con sus “hermanos menores” de la naturaleza (no es broma: cada uno de esos jóvenes sentía a los animales en un grado de proximidad cercano al humano, y a más de uno hemos visto llorar con verdadero sentimiento cuando alguno moría accidentalmente), la forma en que ellos miraban en el momento de su despertar sexual a los otros seres vivos que les rodeaban, no necesariamente humanos, era muy distinta de la nuestra.

De hecho, la perversión es innata en el ser humano. Días después de nacer, el bebé ya obtiene su primera gratificación erótica que se refleja en el contacto con su propia materia fecal. Este insólito hedonismo le proporciona un placer sensual, cálido, de autogratificación. Y sepamos que el bebé llora cuando lo cambiamos, no porque le moleste o incomode su defecación —que en ese momento estamos retirando, por lo que debería experimentar un alivio— sino, precisamente por eso, porque lo cambiamos, privándolo de su privacidad, valga la redundancia.

Esos mecanismos eróticos continúan por el camino de la masturbación (succión del pulgar de la mano o del dedo mayor del pie), que psicológicamente conllevan la misma carga de onanismo —por su componente introerotizante— que la que de jóvenes buscarán con la eyaculación voluntaria e individual de líquido seminal. Otras conductas cotidianas, como mesarse la barba los que la tienen, los movimientos para desperezarse (la eliminación del excedente de anhídrido carbónico se realiza en forma natural, sin esa gesticulación) o meterse un dedo en la nariz tienen las mismas connotaciones.

Sólo alrededor de los tres años, con la aparición del complejo de Edipo en el niño, equivalente al complejo de Electra en la niña, lo aproximan al sentimiento sexual con el sexo opuesto.

En consecuencia, por naturaleza, genética y primigeniamente somos, de acuerdo con ciertas discutibles normas, perversos y onanistas, así que, ¿por qué de adultos nos empeñamos en tratar de modificar la Naturaleza?.

CAPÍTULO 11

EL SEXO EN LA TERCERA EDAD

Tal vez usted se asombre por la extensión reducidísima de este capítulo, sobre todo si tiene usted más de sesenta años y buscaba aquí información que de alguna forma pudiera apuntalar sus inquietudes sexuales, pero ocurre que es poco lo definitivo que puede decirse sobre esto. Algo así como: **no hay ninguna razón para no poder mantener relaciones sexuales hasta cualquier edad.** Los octogenarios que aparecen siendo padres de rozagantes criaturas no deberían dar pábulo a las lenguas maledicentes que ponen en duda la honestidad de las circunstanciales madres.

Mucha gente emplea despectivamente la expresión “*viejo verde*” para referirse a un hombre al que se supone de edad avanzada con necesidades sexuales. Para esas personas, si un anciano se enamora de una mujer joven, o viceversa, hay algo corrupto en eso. Y se trata de un mito. Este es un problema cultural. Puede ser que a mucha gente joven le moleste que una persona que tiene más edad que ellos pueda alcanzar ciertos logros que aquellos no realizan. Habría que ver qué pasa con esa persona que se burla cuando llegue a la edad del otro. Creer que una persona mayor no puede o no debe tener relaciones sexuales es como pensar que no puede seguir trabajando o aportando cosas útiles a la sociedad y a sí mismo.

Cada vez se ve gente más grande haciendo deportes o alguna tarea que antes no se hacía “por la edad”. Es como decir que un “viejo” no puede caminar más o leer más sólo “por la edad”. Es un mito. Y un mito prejuicioso.

La función sexual es una más. Como comer, caminar, vivir. El hombre no muere por partes —normalmente— sino que un día muere y cesan todas sus funciones. Hay antiguos estudios que demuestran que el hombre tiene erecciones durante el sueño, entre los 3 y los 90 años. Sí es cierto que a medida que avanza la edad aumentan las causas de disfunciones sexuales de tipo orgánico: trastornos vasculares, endocrinos, neurológicos, etc. Eso no quiere decir que la persona esté terminada. Es como cuando se empieza a ver mal: no se pasa a la ceguera. Se va al oculista, se recetan anteojos y se sigue viendo. Lo que sí cambia es la sexualidad: tal vez a los veinte años por ver pasar una muchacha haya una erección y a los setenta se necesite otro tipo de estímulos. El afectivo y la dilución de la soledad, eso es lo que el “anciano” necesita.

CAPÍTULO 12

LOS ADOLESCENTES Y EL PODER SEXUAL

Hay que examinar esta cuestión tanto desde el punto de vista de los principios como en sus aspectos pedagógicos concretos.

Son los intereses de la sociedad autoritaria los que, por intermedio de la familia y el matrimonio, determinan la restricción de la sexualidad adolescente con su lote de miseria. Esta limitación forma parte integrante de nuestro sistema social; la miseria que resulta de ello es un suplemento no previsto. Pero si es así, es bien evidente que una solución conforme con la economía sexual no es posible en esta sociedad. Nos daremos cuenta analizando las condiciones en las que nuestros adolescentes entran en la fase de la madurez sexual. Dejaremos aquí de lado las diferencias de clase para no estudiar más que la acción de la atmósfera ideológica y las instituciones sociales.

Ante todo, el adolescente ha de superar una masa de inhibiciones interiores, secuelas de la educación antisexual. En conjunto, su genitalidad, o bien se ve completamente inhibida (lo que es, sobre todo, verdad para las muy jóvenes), o bien es perturbada o derivada en el sentido de la homosexualidad. Por lo tanto, desde el punto de vista de su constitución interna solamente, el adolescente no es capaz de iniciar las relaciones heterosexuales.

Su madurez sexual biológica puede estar también inhibida por factores neuróticos. O entonces, como ocurre a menudo, el infantilismo psíquico, la fijación en actitudes infantiles respecto de los padres, ha creado una discordancia entre la madurez psíquica y la madurez física.

Entre las clases más bajas, los adolescentes son a veces también físicamente retardados. Se trata entonces de un subdesarrollo a la vez físico y psíquico cuando llega a la madurez sexual.

Al tabú severo que pesa —o tratan de hacer pasar ciertos padres— sobre la sexualidad juvenil, le agregan no solamente la falta absoluta de asistencia social, sino sobre todo los obstáculos más diversos destinados a impedir la práctica del acto sexual:

(a) **la oposición activa a una verdadera información** del adolescente en materia de sexualidad. Lo que se ha puesto de moda con el nombre de “educación sexual”, no es más que una semi medida. Peor que eso; siembra la confusión, ya que parte de premisas que tienen una secuencia lógica y rechaza seguir la cadena de consecuencias. Así es como se explica a una joven de catorce años la menstruación, pero se le disimula cuidadosamente la naturaleza de la excitación sexual. Vemos aquí confirmarse que una explicación puramente biológica de la vida sexual no es más que una maniobra de diversión. El adolescente no está tan especialmente interesado en saber cómo se unen el óvulo y el espermatozoide para realizar el “misterio” de un nuevo ser vivo, como en el de conocer el “misterio” de la excitación sexual contra la que lucha desesperadamente. ¿Pero qué quedaría como argumento lógico para distraer al adolescente del acto sexual, si se le dijera la verdad, a saber: que él está biológicamente

maduro para las relaciones sexuales y que todas sus dificultades provienen de la presión de su sexualidad insatisfecha?. Desde el momento en que no se le puede decir la verdad, cualquier “educación sexual” no hará más que aumentar sus dificultades. Lo que, bien entendido, se halla en acuerdo perfecto con nuestro sistema social; la mutilación sexual de los adolescentes es la prolongación lógica de la mutilación de la sexualidad infantil.

(b) **Los problemas de alojamiento y de la prevención de nacimientos.** Con la crisis general de alojamiento es difícil incluso para los adultos de la población laboriosa encontrarse por parejas sin ser molestados. Los moteles y albergues transitorios, a fin de cuentas, no están al alcance de todos los bolsillos, especialmente de los de las grandes mayorías. Mas, para los adolescentes, ese problema es fuente de preocupaciones inauditas. Es significativo ver que nuestros reformadores no hacen mención nunca de ese problema. En efecto, ¿qué podrían responder a un adolescente bastante audaz para preguntarles por qué la sociedad no se ocupa de ellos a este respecto?. Prefieren hablar a los jóvenes de sus “responsabilidades”, hasta el punto de olvidar *sus* propias responsabilidades en el hecho de que los adolescentes se entreguen a las relaciones sexuales en los pasillos, los automóviles, los desvanes, tras los umbrales, con el permanente y estresante temor de ser descubiertos.

¿Y qué decir de la cuestión de los métodos anticonceptivos?. Adolescentes petulantes podrían preguntar ingenuamente por qué motivo la sociedad no les informa de los mejores medios contraceptivos o no les ayuda en caso de accidente en el uso de estos medios.

Está claro que una sociedad que no reconoce las relaciones sexuales extraconyugales, que no vela incluso por la higiene sexual de los adultos, las cuestiones de este orden no pueden recibir ni respuesta ni solución.

Es igualmente claro que sin una educación sexual de los niños del todo nueva, y sin solución de los problemas de alojamiento y de los medios anticonceptivos, sería inconsecuente e incluso peligroso aconsejar a los adolescentes una total libertad y promiscuidad sexual. Esta forma de obrar sería no menos perjudicial que su antítesis, la prédica de la continencia.

Se necesita mostrar las contradicciones de la situación y la imposibilidad de resolverlas en las condiciones actuales. Sin embargo, si no somos charlatanes ni cobardes, debemos admitir el principio de la sexualidad juvenil, de ayuda a los adolescentes cuando podemos y hacer lo necesario para preparar el camino para su liberación.

Quizás pueda el lector comprender mejor también la timidez y la inconsecuencia de la educación sexual que reina hoy. Se caracteriza así: llega siempre demasiado tarde, se rodea de misterio, resbala siempre sobre lo esencial, el **placer sexual**. Los que se oponen a toda educación sexual son más consecuentes en su punto de vista reaccionario. Se les debe combatir porque son adversarios de la verdad y de la coherencia científica pero, en cierto sentido, sus posiciones son más francas que las de los pseudo educadores que creen que su enseñanza va a cambiar algo. Su obra efectiva consiste en oscurecer la solución, en disimular la necesidad de cambio social.

Desde el punto de vista social, las cosas se prosiguen como en el pasado: los niños continúan educándose en una perspectiva ascética y los adolescentes —si de los educadores dependiera— en la idea de que la cultura requiere la continencia, o que la masturbación permite aquietarse en espera del matrimonio.

La contradicción entre la colectivización creciente de la vida y la atmósfera social negadora de la sexualidad debe llevar a una crisis de la sexualidad juvenil, que no tiene solución en la sociedad autoritaria. Mientras que la juventud se mantenga enteramente ligada a la familia; en tanto que las hijas, sometidas a pocas excitaciones sexuales, se contenten con esperar al eventual marido alimentador; en tanto que los muchachos vivan en la continencia, el onanismo o la frecuentación de las prostitutas, no habrá sino sufrimientos mudos, neurosis o brutalidad sexual. En las condiciones actuales, las necesidades sexuales que buscan expresarse son estorbadas a la vez por inhibiciones debidas a la educación y la resistencia de la sociedad reaccionaria. Nada de esto ha cambiado por la retórica de los reformadores de la sexualidad y los consejos ascéticos de “diversión por el deporte o las sanas lecturas”, “colchones duros” y “régímenes sin carne”.

Yo sostengo que la juventud actual conoce tiempos mucho más duros para ella que, por ejemplo, la juventud de principios de siglo. Vivir en una represión completa era aún posible. Hoy, las fuentes de la vida juvenil se han abierto camino, pero la juventud no tiene la aptitud psicológica ni el apoyo social que permitiría disfrutar de eso. Ya no es posible, sin embargo, detener ese movimiento.



CAPÍTULO 13

LA TIMIDEZ: EL ÚNICO OBSTÁCULO PARA LA SEDUCCIÓN

¿Usted sabe qué es el Control Mental?. Pues un conjunto de técnicas destinadas a optimizar —es decir, a mejorar— el rendimiento psicofísico del individuo, mediante métodos de programación mental, respiración yoga, energetización, miradas, autohipnosis y sugestopedia. Y como el acto sexual perfecto es inseparable de lo mental es que damos aquí una serie de técnicas para que las mujeres o los hombres deseados no dejen de recordarnos en sus fantasías.

El primer paso, lógicamente, es ingresar de alguna forma en el campo visual y mental de la persona en cuestión. No se trata aquí de hipnotizar a nadie... pero, con un poco de práctica, podrá usted desarrollar un poder visual, una mirada que le haga, si no irresistible, cuanto menos condicionante de las reacciones del prójimo.

En efecto, todo hipnotizador o “magnetizador” sabe que la mirada no sólo da mayor calor y poder inconsciente a nuestra palabra, sino también expresa sentimientos que muchas veces nos cuesta sobremanera traer a luz. En ese sentido, seguramente es la mirada de la mujer la más expresiva. Pero la del hombre podría gozar, si quisiera y supiera, de mayor fuerza, de mayor fluido energético. Lo cierto es que nuestra mirada practicada frente a un espejo, una o dos veces por día, nos permite, si perfeccionamos el poder de concentración de la misma en su propio reflejo, obtener la intensidad y profundidad que, mentalmente, será puente, más que de nuestros pensamientos, de nuestras emociones. En consecuencia, si deseamos intensamente a alguien, nuestro deseo cabalgará sobre nuestra mirada hasta su inconsciente. Pero hay que conocer el límite justo entre una mirada “cautivante” y una mirada lasciva.

Por el contrario, esos mismos ojos pueden ser el argumento más contundente al pedir un aumento de sueldo. O “fulminar” con la mirada a alguien. Pero esto es harina de otro costal.

Las palabras de aproximación, los argumentos más o menos elaborados o el simple “*verso*” también pueden ser reforzados gracias al control Mental. Sin dejar de actuar con la mirada, la actitud mental es, de por sí, definitoria. Es lo que llamo “programación positiva”. Está demostrado que si nuestra mente es “ganadora”, inconscientemente nuestras palabras, nuestros gestos y hasta los mensajes subliminales se orientarán hacia la victoria. En cambio, si avanzamos dudando de nuestras posibilidades, dejando lugar a la probabilidad de fracasar, entonces es muy plausible que no lleguemos a ver coronados por el éxito nuestros esfuerzos.

Otra técnica propia del Control Mental nos dice que el mejor camino hacia la victoria tiene dos guías: el elaborar previamente todos los detalles del plan a seguir, aunque a la hora de los hechos los imponderables nos obliguen a cambiar radicalmente lo programado. Pero pensar, elaborar, recordar paso a paso lo que vamos a hacer además de reforzar nuestra autoconfianza, nos condicionará psíquicamente como auténticos vencedores.

El segundo detalle a tener en cuenta es que debemos focalizar todos nuestros recursos en el objetivo. Si usted conversa con la persona deseada pensando en el cierre al día del dólar, entonces no se queje si, cuando todo parece “cocinado”, algo se “pincha”. La mente, el espíritu, la voz, los ojos, el cuerpo todo en ese momento deben centrarse precisamente... en ese momento.



Centro de Armonización Integral

www.alfilodelarealidad.com.ar

**PARAPSIKOLOGÍA - OVNIS - OCULTISMO - CIVILIZACIONES DESAPARECIDAS
NEOARQUEOLOGÍA - ANTROPOLOGÍA REVISIONISMO HISTÓRICO - ESPIRITISMO
PIRÁMIDES - ASTROLOGÍA - I CHING - AROMOTERAPIA - QUIROLOGÍA
NUMEROLOGÍA - TAROT - FENÓMENOS PARANORMALES
ESPIRITUALIDAD - TERAPIAS ALTERNATIVAS ...**

MicroAFR: ¡ EL PRIMER MICROPROGRAMA DE RADIO TRANSMITIDO POR E-MAIL! PARAPSIKOLOGÍA - OVNIS - OCULTISMO - CIVILIZACIONES DESAPARECIDAS - NEOARQUEOLOGÍA - ANTROPOLOGÍA REVISIONISMO HISTÓRICO - ESPIRITISMO - PIRÁMIDES - ASTROLOGÍA - I CHING - AROMOTERAPIA - QUIROLOGÍA NUMEROLOGÍA - TAROT - FENÓMENOS PARANORMALES - ESPIRITUALIDAD - TERAPIAS ALTERNATIVAS ... Los Micros de Radio de unos 6 minutos se envían adjuntos, en mensajes de 650 KB como máximo, con una frecuencia aproximada de 1 por semana y pueden escucharse con cualquier programa que usted ya esté utilizando para reproducir mp3, como WinAmp, Musicmatch Jukebox, Reproductor de Windows Media, etc.

Suscríbase enviando un mensaje vacío a microafr-alta@elistas.net
www.elistas.net/lista/microafr

CAPÍTULO 14

EL SEXO DURANTE EL EMBARAZO

¿Y qué podemos decir del mito que afirma que en cierta etapa del embarazo la mujer no puede tener relaciones sexuales?. Simplemente, que todo tiene que estar medido. Un acto sexual no va a desencadenar un trabajo de parto, pero depende del estado de la mujer embarazada: si está con pérdida, si cualquier estímulo le desencadena contracciones, si está con amenaza de aborto, es lógico que no deba tenerlas. Si se encuentra en las últimas semanas y ciertas posiciones le son molestas, pues entonces habrá que contemplar eso. Nos referimos por ejemplo a una mujer en embarazo muy adelantado que no podrá soportar el peso del hombre sobre ella si reclina en exceso el torso de él sobre el suyo.

Como en el caso de los deportes, mucho ha cambiado en las últimas décadas con relación a este plano. Si todo es normal, las relaciones están permitidas hasta el último día, aunque por supuesto en los causales de excepción también deben contemplarse patologías uterinas (abertura del cuello, hemorragias persistentes). Luego del parto, las relaciones sexuales se pueden retomar de inmediato. Incluso hay ginecólogos que las aprueban lo más rápidamente posible, después de una histerectomía.

Por el contrario, cuando existe una infección genital (ya sea blenorragia, micosis, tricomoniasis o cualquier otro signo infeccioso) es menester suspender toda relación sexual hasta que esté completamente curada. Sin olvidar que la curación debe extenderse al *partenaire* (marido, esposa, novio o novia, amante) única manera de evitar la recidiva, la cronicidad y el contagio. Creemos entonces adecuado proceder a una descripción del proceso de gestación para perder los miedos absurdos que, como lógica reacción, sobre todo en la mujer, a lo desconocido, pueden arruinar una relación corporalmente estable aun en estado de gravidez.

En el momento del acto sexual o cópula, el pene erecto se introduce en la vagina donde eyacula alrededor de 200.000.000 de espermatozoides. Éstos recorren la vagina y el útero, en parte por su propia actividad, y en parte por la acción de las contracciones musculares de las paredes de estos órganos. La mayoría de los espermatozoides se pierde en la travesía, pero unos pocos llegan hasta los orificios de los oviductos y nadan a través de éstos. Los espermatozoides pueden nadar en contra de una corriente, y la misma corriente que impulsa al óvulo desde la cavidad abdominal hasta el oviducto probablemente los ayuda a orientarse.

Si se produce una ovulación muy poco antes o después de la cópula, el óvulo que pasa al oviducto será muy probablemente fecundado por uno de los espermatozoides. La fecundación suele producirse en el tercio superior del oviducto; cuando el óvulo llega a la parte más baja del mismo, ha perdido ya su capacidad de ser fertilizado. Sólo uno de los millones de espermatozoides depositados en cada eyaculación fertiliza a un único óvulo.

Cada óvulo humano está circundado por una capa de células llamada “corona radiada”, que debe ser atravesada por el espermatozoide antes que pueda unirse con el

óvulo. Las células de esta capa están unidas entre sí por una sustancia orgánica compleja, el ácido hialurónico, sobre el que actúa la enzima hialuronidasa. Como cada espermatozoide contiene solamente una pequeña cantidad de hialuronidasa, se requiere el aporte conjunto de varios cientos de miles de espermatozoides para destruir el ácido hialurónico y separar algunas de las células de la corona radiada, con el fin de que penetre un espermatozoide y fecunde al óvulo. Tan pronto como el óvulo se ha unido con el espermatozoide, se desarrolla una membrana que impide la entrada de otros. Los espermatozoides no utilizados, y los óvulos no fecundados, mueren en los oviductos o en el útero y son eliminados por los glóbulos blancos.

Considerando todos los factores que se oponen a ella, parece sorprendente que alguna vez llegue a producirse la fecundación y, en verdad, el hombre es un animal comparativamente estéril. Los mejores datos disponibles hasta el presente indican que los espermatozoides permanecen con vida y retienen su capacidad de fecundar durante un período de veinticuatro a cuarenta y ocho horas como máximo, después de haber sido depositados en el aparato genital femenino; mientras que el óvulo pierde su propiedad de ser fecundado alrededor de veinticuatro horas después de la ovulación. Por lo tanto, el período durante el cual puede producirse la fecundación en el ciclo menstrual es breve. Además, las células espermáticas son extremadamente delicadas; su citoplasma o cubierta contiene pocas reservas nutritivas y, como son sensibles al calor, mueren rápidamente a la temperatura corporal.

Otro peligro adicional para ellos lo constituye la presencia de leucocitos del epitelio vaginal, que siempre ingieren innumerables millones de espermatozoides. Sólo por el hecho de que la copulación es tan frecuente y son tantos los espermatozoides depositados en cada eyaculación, la raza humana puede subsistir tan bien como otras especies.

Después de producirse la fecundación, el óvulo fecundado o cigoto comienza a dividirse mientras desciende por el oviducto hacia el útero. Desde el momento en que el óvulo es fecundado hasta que se implanta en la pared uterina, transcurren de ocho a diez días. Hasta el momento en que se implanta firmemente, el embrión en desarrollo se nutre con una secreción de las glándulas uterinas, que se denomina "leche uterina". En la época de su implantación, el embrión está constituido por un agrupamiento de varios cientos de células derivadas, por división, del único y primitivo óvulo fecundado.

Implantación

La implantación del embrión en desarrollo en la mucosa uterina es un proceso que implica una actividad tanto del embrión como de dicha mucosa. El embrión segrega sustancias que destruyen algunas células de la mucosa y luego penetra por ese punto. Esto estimula a los tejidos uterinos, que crecen y rodean al embrión. Es posible conseguir esta reacción de implantación pinchando la mucosa uterina con una aguja de vidrio; cuando se trata a una rata de ese modo, el útero se desarrolla de igual manera que si estuviera presente un embrión, y la rata presenta un pseudo embarazo corto.

Nutrición del embrión

Después de su implantación en la mucosa uterina, el embrión continúa su desarrollo, nutriéndose en primer lugar por destrucción enzimática de las células de la pared uterina que lo rodean, y extrayendo luego los elementos nutritivos esenciales del torrente circulatorio de la madre, por medio de los vasos sanguíneos de la placenta.

El nuevo ser humano se desarrolla sólo a partir de las células que se encuentran a un lado de la masa redondeada hueca que originariamente se implanta en el útero; las otras células forman membranas que nutren y protegen al feto en desarrollo y que, finalmente, forman parte de las secundinas. El problema del suministro de alimentos al embrión durante el desarrollo ha sido resuelto de diferentes modos por los distintos grupos de vertebrados.

Los embriones de los reptiles, las aves y los mamíferos no se desarrollan en el agua como lo hacían los de sus antecesores, los peces y los anfibios, y evolutivamente se han desarrollado varias membranas embrionarias para envolver, proteger, sostener y nutrir al embrión. Estas membranas, llamadas **amnios, corion y alantoides**, son láminas de tejido viviente que surgen del mismo embrión: el amnios y la alantoides, del aparato digestivo, para intervenir en la absorción de los alimentos.

La formación del amnios es un proceso complejo, que difiere en sus detalles en las distintas especies, pero que en todas es, esencialmente, un plegamiento de la pared corporal del embrión, que crece alrededor del mismo para unirse por encima de él. El espacio que queda entre el embrión y el amnios, conocido como cavidad amniótica, se llena de un líquido acuoso y claro, segregado por el embrión y la membrana. Por lo tanto, los embriones de los vertebrados superiores llegan hasta el momento del nacimiento encerrados en una pequeña laguna dentro de la cáscara o el útero. El líquido amniótico actúa amortiguando golpes y absorbiéndolos, e impide que la membrana amniótica se adhiera al embrión en desarrollo permitiendo al mismo tiempo al organismo una cierta libertad de movimientos. Durante el proceso de parto en los seres humanos, la presión del líquido amniótico ayuda a dilatar el cuello del útero; más tarde se produce normalmente la rotura del amnios, eliminándose poco antes que nazca el feto alrededor de la cuarta parte del líquido amniótico (las llamadas “aguas”). Algunas veces, el amnios no se rompe, y el niño nace con aquél envolviéndole la cabeza. Recibe, pues, la designación popular de “caperuza”; y es el origen de muchas supersticiones ridículas.

El amnios se desarrolla a partir de la parte interna del pliegue primario de la pared corporal, la parte externa forma una segunda membrana, el corion. Esta membrana, en los huevos de los reptiles y las aves, queda en contacto con la superficie interna de la cáscara, y en los mamíferos se halla contigua a las células de la pared uterina.

La alantoides, al igual que el saco vitelino, es una evaginación del aparato digestivo. Crece entre el amnios y el corion y, en animales como el pollo, en los cuales es una membrana grande y funcional, llena casi todo el espacio que hay entre las dos. La alantoides del pollo se fusiona con el corion para formar una membrana compuesta, llena de vasos sanguíneos, por cuyo intermedio el embrión toma oxígeno, libera anhídrido carbónico y excreta los productos de desecho. Como el embrión “respira” a

través de la cáscara, se asfixia si se reviste a ésta con cera. En los seres humanos, la alantoides es pequeña y no tiene otra función que proporcionar vasos sanguíneos a la placenta; el saco vitelino no cumple ninguna función.

Cuando el pollo sale de la cáscara o cuando el niño nace, la mayor parte de la alantoides y de todas las otras membranas son eliminadas. Pero la base de la alantoides, la porción que originariamente comunica con el aparato digestivo, permanece dentro del cuerpo y se convierte en parte de la vejiga urinaria.

A medida que el embrión humano crece, la región situada en la porción ventral, de la que surgen los pliegues del amnios, el saco vitelino y la alantoides, disminuye relativamente de tamaño, y los bordes de los pliegues amnióticos se aproximan para formar un conducto que rodea a las otras membranas. Este conducto es el **cordón umbilical** que contiene, además del saco vitelino y la alantoides, los grandes vasos sanguíneos a través de los cuales el embrión obtiene sus alimentos de la pared uterina. El cordón umbilical se compone, principalmente, de un material gelatinoso peculiar que no se encuentra en ninguna otra región; tiene alrededor de un centímetro y medio de diámetro y unos sesenta centímetros de longitud. Suele estar enrollado en forma de espiral y el feto, al contorsionarse antes del nacimiento, puede pasar en algunos casos a través de un asa del cordón y realmente hacer un nudo con él.

Placenta

La superficie externa del corion, en el hombre y los animales superiores, es delgada en su mayor parte, pero en el extremo externo del cordón umbilical emite una cantidad de proyecciones digitiformes, conocidas como “vellosidades”, que crecen hacia el interior del tejido uterino. Estas vellosidades, junto con los tejidos de la pared uterina en los que están incrustadas, forman el órgano al que se denomina “**placenta**”, por medio de la cual el embrión en desarrollo obtiene alimentos y oxígeno y se desprende del anhídrido carbónico y los desechos metabólicos. Estos procesos pueden realizarse debido a la presencia de una gran cantidad de capilares en las vellosidades, que reciben sangre del embrión por vía de una de las arterias umbilicales, y la devuelven al mismo por la vena umbilical. La porción de pared uterina que forma la placenta es una masa de tejido esponjoso llena de sangre, que proviene del torrente sanguíneo materno. La sangre de la madre y el feto no se mezclan en la placenta ni en ningún otro sitio, la sangre fetal que circula por los capilares de las vellosidades coriales se halla muy cerca de la sangre materna, pero siempre está separada de ella por medio de una membrana a través de la cual deben difundir las sustancias. A medida que el embrión crece, también lo hace la placenta. En el momento del parto, es un disco grueso, circular, de alrededor de unos dieciocho centímetros de diámetro y dos centímetros y medio de espesor, que pesa aproximadamente medio kilogramo. Además de actuar como órgano de nutrición, respiración y excreción del feto, es una glándula endocrina importante.

El útero también aumenta de tamaño a medida que crece el feto, y al término de nueve meses su masa es veinticuatro veces mayor que al principio del embarazo. Después de seis meses de desarrollo fetal, la parte superior del útero está a nivel del ombligo; a los ocho meses llega a la altura del borde inferior del esternón. Dentro del útero, el feto adquiere una posición característica con los codos, las caderas y las

rodillas flexionadas, los brazos y las piernas cruzados, la espalda incurvada y la cabeza flexionada e inclinada hacia un lado. En el momento del parto, el feto suele estar colocado con la cabeza hacia abajo, de modo que ésta emerge primero, pero ocasionalmente se presentan antes las nalgas o los pies, lo que hace más dificultoso el parto.



CAPÍTULO 15

LA ENERGÍA SEXUAL

La energía más fuerte del ser Humano es la Energía Sexual (la Kundalini), los seres humanos no han sabido controlar esta energía, y por ello, todos los comportamientos inarmónicos en las relaciones sexuales de la mayoría de las parejas.

El Sexo como todos sabemos ha sido y sigue siendo pero en menor grado, un arma de poder, económica y religiosa, ¿Quién no sabe la cantidad de dinero que mueve la prostitución?, ¿Quién no sabe los altos puestos de poder que mueve el sexo?, ¿Quién no sabe los traumas mentales que provocó la religión con: “No hagas esto... que es pecado”?, ¿...?.

Ello también ha traído como contrapartida revelarse y volcarse en sentido contrario utilizando el Sexo de una forma animal y obsesiva, “Soy libre y hago lo que quiero” y al final observamos que estas personas entran en unos estados de depresión y obsesión y con una falta de horizonte total y el Sexo se convierte en búsqueda de nuevas experiencias, sexo entre varios, con animales, con asesinatos, con drogas...

El Semen y el Líquido Vaginal como elementos Mágicos

El sistema Tántrico

La ventaja del método Tántrico, es que utiliza varias técnicas físicas simultáneamente y nuestra pareja no tiene por qué darse cuenta de que las aplicamos en primer lugar antes de alcanzar el punto de eyaculación, aquel punto tras el cual es imposible evitar el orgasmo.

Para ello, deberemos inspirar profundamente y aguantar la respiración mientras contamos lentamente hasta 16, mientras hacemos esto deberemos mirar con los dos ojos la punta de nuestra nariz; en segundo lugar, empezaremos a respirar lentamente, y a medida que lo hagamos iremos girando los ojos en el sentido contrario a la agujas del reloj, primero hacia arriba, al máximo, luego todo a la izquierda que podamos, a continuación hacia abajo y luego hacia la derecha, terminando finalmente en el punto inicial; de esta forma no estaremos describiendo un círculo, sino un gran cuadrado; mientras hacemos esto debemos centrarnos en el músculo del ano, el esfínter, tanto como podamos, una vez realizado tres veces el giro de los ojos, con una exclamación liberaremos el esfínter lentamente.

Los pasos anteriores deberán repetirse tres veces, incluso después de que la sensación de la necesidad de eyaculación haya terminado.

Observe que es perfectamente posible aplicar esta técnica sin necesidad de extraer el pene de la vagina y nuestra pareja gozará exactamente igual.

Quizás la mejor técnica de todas para el control del orgasmo, sea una técnica Taoísta, de naturaleza básicamente física:

Justo en el momento anterior a la eyaculación inevitablemente, detendremos los movimientos de empuje y haremos tres respiraciones profundas, luego utilizando los primeros dos o tres dedos de cualquiera de las dos manos aplicaremos una presión firme sobre el perineo, en concreto sobre el punto que se encuentra a medio camino entre los testículos y el ano, este punto es conocido en la acupuntura como vaso de concepción.

Este punto es muy importante para la energía del sistema reproductor del cuerpo, al aplicar una fuerte presión sobre él, el sistema energético de éste cambia y ello provoca un efecto sobre los órganos físicos, realmente hace un cambio en las válvulas del sistema reproductor masculino, es un efecto parecido a la succión, impidiendo que se produzca la eyaculación.

Utilizando cualquiera de estas técnicas usted podría ser capaz de controlar su orgasmo, la técnica Taoísta controla únicamente la eyaculación.

Si se practica esta técnica Taoísta hasta conseguir ejercer presión “mental” sobre el vaso de la concepción, la energía del cuerpo cambiará y el hombre podrá tener orgasmos sin eyacular.

Como a consecuencia de la eyaculación el pene se deshinchaba, esta técnica permitirá no sólo una relación más prolongada sino también la posibilidad de experimentar los legendarios orgasmos múltiples masculinos, la sensación es más bien parecida a pequeños orgasmos sin eyaculación, seguidos de un orgasmo increíblemente intenso cuando el hombre permite que se produzca la eyaculación.

Un gran número de magos sexuales, han conseguido superar esta aversión y tratan el elixir como si fuera la eucaristía mágica, es decir, después del orgasmo se practica el sexo oral a la mujer y viceversa y observe los fluidos mezclados en la boca, para una mayor efectividad puede mantenerlos debajo de la lengua para que se vayan absorbiendo y como alternativa puede besar a su pareja y compartir el “elixir”.

La idea de tragar los fluidos sexuales es la que puede resultar desagradable para algunas personas, sin embargo en los últimos 20 años, el sexo oral ha aumentado su popularidad; este tabú está siendo superado rápidamente; obviamente, la alquimia exterior presenta muchas posibilidades, lo único que hay que añadir es que la relación sexual debería durar 1 hora y 45 minutos para ser efectiva, pues cuando han transcurrido más de tres horas dependiendo del mago se alcanza un punto de consecuencias negativas.

CAPÍTULO 16

TANTRISMO

¿Es el culto del Tantra, tal como sostienen sus críticos, simplemente una excusa para ciertos excesos sexuales?. ¿O son sus ritos, tal como afirman quienes los practican, la clave de la salvación final del espíritu?.

El Universo entero se halla en perfecto equilibrio; sus dos polos primarios están equilibrados, con toda precisión, como un dios y una diosa acoplados en una unión divina e íntima. Así pues, la meta espiritual más alta es llegar a obtener una resonancia con este estado insuperable a través de los ritos sexuales.

Todo esto dicen los seguidores del Tantra, culto que se originó en el antiguo Oriente y que ha ganado popularidad entre los teósofos y místicos occidentales desde, por lo menos, finales del siglo XIX. Este culto sigue su expansión —en muchos casos secretamente— en la sociedad contemporánea.

A quien desconozca este culto, tales ritos pueden parecerle una simple tolerancia ante una actividad sexual promiscua y obscena. Es más, los rituales pueden dar a primera vista una sensación de depravación y de magia negra. Sin embargo, en su sentido más puro, el tantrismo no es nada de eso. “Tantra” es una voz sánscrita que significa “urdimbre”. Representa un conglomerado de enseñanza escrita —la urdimbre— a través de la cual quedan enhebradas la práctica y preparación física y moral suplementarias —la trama— necesarias para la adquisición de la experiencia personal y directa de Dios, los dioses, la Esencia Universal y lo Último, sea cual fuere la forma escogida por quien busca la sabiduría y la salvación para enfrentarse a esta temible meta.

De hecho, los aspectos sexualmente explícitos, eróticos y, para algunos, repugnantes de los ritos tántricos comprenden sólo un pequeño porcentaje de la integridad de los textos escritos. Con todo, es probable que, efectivamente, sean dichas prácticas y los poderes que supuestamente confieren el factor más importante de la atracción de los occidentales hacia este culto.

El tantrismo ha sido casi siempre practicado en secreto. Y, pese al aumento de la permisividad sexual verificada en la segunda mitad del siglo XX, todavía constituye un culto secreto. Aunque los textos más antiguos daten sólo de finales del siglo X, se dice que hubo muchos otros más antiguos, destruidos por sucesivos invasores del valle del Indo y por hindúes ortodoxos que trataron de acabar con el Tantra. Bibliotecas de escritos tántricos fueron incendiadas, monasterios de este culto fueron arrasados y sus sacerdotes ejecutados, por lo cual maestros y seguidores procuraron esconderse. Por otra parte, el Tantra cuenta, aparte de las prácticas sexuales, con muchos elementos que ofendían a los perseguidores y que horrorizan a los críticos modernos.

En la filosofía tántrica, los dos dioses mayores, que personifican los dos polos equilibrados del cosmos, son Shiva y su consorte Shakti. Pero es ésta la más importante de los dos, puesto que viene a ser la fuerza primaria, creativa y activa, la Diosa Madre,

Gran Madre o Gran Diosa. Los tántricos no poseen ningún sistema de castas: consideran a las mujeres totalmente iguales a los hombres y, en numerosos ritos, conciben a la mujer como el vehículo físico de la propia diosa Shakti.

La variedad de temas que aborda el tantrismo es tan amplia, que cubre casi todas las áreas de la filosofía ocultista. Incluyen la creación y la destrucción última del mundo, un panteón entero de sus deidades y su significado y simbolismo internos, yoga y meditación, el viaje astral y la conciencia sublimada, la longevidad prolongada y, desde luego, los ritos sexuales, a través de los cuales se pretende obtener un enorme poder y discernimiento.

Más de un comentarista ha apuntado que los “grimorios” medievales, los rituales de la magia occidental y los hechizos parecen proceder del tantrismo oriental, aunque hayan sido revestidos con elementos occidentales. Hacen falta largos y difíciles períodos de preparación y ejercicio para alcanzar algo, según el sistema tántrico. Existen complejos ejercicios de respiración, gestos y posturas ideados para obtener el control de la temperatura corporal, la velocidad del pulso y otras funciones corporales automáticas. Se llevan a cabo intensos y profundos ejercicios mentales, calculados para llegar a un control verdadero y total de la voluntad.

Los adeptos más avanzados son finalmente elevados mental, corporal y espiritualmente para armonizar su más alta esencia interior con la quintaesencia del Espíritu Universal. En principio, esto sería una meta de carácter religioso, pero muchos insisten en que el Tantra no es una verdadera religión.

Los textos que describen las técnicas del Tantra se expresan mediante un simbolismo enormemente alegórico y críptico, ideado para ocultar el significado interno. Las secciones que tratan la alquimia espiritual, por ejemplo, no parecen describir a primera vista nada más que el esfuerzo físico gastado en el intento de transmutar los metales básicos en oro. Sin embargo, lo que pretenden es una aplicación interior del mismo.

El shakti-yoga es la clave de dicho proceso alquímico, y sus ejercicios están basados en el concepto de los *chakras* o *padmas* (“lotos”). El principio activo femenino, la propia diosa Shakti, yace latente en el chakra más bajo, *muladhara*. Está simbolizada por *kundalini*, la roja serpiente durmiente —*kundala* significa literalmente “enrollado”— y espera a ser despertado y reunido con Shiva, el macho, principio pasivo. Éste habita en el chakra superior, *sahasrara* —“el loto de los mil pétalos”— ubicado en el tope de la cabeza, en la coronilla, por ello también conocido como “chakra coronario” (es por la coronilla que recibe ese nombre, no porque tenga nada que ver con el corazón). La manera de reunir estas deidades, dicen los tántricos, consiste en despertar a Shakti y hacer que ascienda gradualmente a través de los cinco chakras intermedios. Éstos son: *avadishthana*, umbilical o sobre la zona genital; *manipura* o “del bazo” o esplénico, tres dedos por arriba del ombligo; *anahata* o cardíaco, a la altura del corazón; *akhasa* o laríngeo, en la garganta; y *ajna* o del entrecejo. Este último es el llamado “tercer ojo”, el preferido de místicos orientales y occidentales por ser un órgano parafísico de visión oculta.

Cuando kundalini ha alcanzado el séptimo chakra, Shakti y Shiva quedan unidos. El adepto que lo consigue queda entonces perfectamente armonizado con el

propio Universo; ello sitúa al iluminado en una posición superior a la del resto de la humanidad “no despierta”, confiriéndole de hecho el más alto orden de sabiduría y poder. Pasa a ser, en realidad, un segmento del propio Cosmos, y por tanto capaz de manipular a voluntad dicha parte del Cosmos. Se trata de un caso de salvación a través del sexo.

Sin embargo, existen muchas trampas en este largo, complejo y arduo proceso de iluminación tántrica: si no son salvadas correctamente con la ayuda de un maestro bien informado, encierran grandes peligros. Se dice que si la fuerza de kundalini —que es como un tipo de fuego oculto— se descontrola, el adepto puede volverse loco o encontrar la muerte.

Otro de los riesgos que entraña este camino es que los aspirantes pueden ser desviados por deseos mundanos, nacidos de sus debilidades y alentados por alguno de sus logros. El deseo de riqueza, de longevidad, de poder sobre los demás, por mencionar sólo algunos, pueden seducirlos y alejarlos de la última meta de unión divina. Los propios ritos sexuales, si no son llevados a cabo en el espíritu de disciplina que requieren, pueden obsesionar al practicante hasta el colapso mental y corporal.

Estos ritos —blanco de las críticas más severas— incluyen desnudez, sexo en grupo, incesto y adulterio. Pero, aunque se haya descrito al tantrismo como un culto de éxtasis, lo principal no es el mero éxtasis físico, sensual. Los ritos tántricos están deliberadamente ideados para llevar a cabo una selección arbitraria de la pareja: no se pone ningún énfasis en la juventud, belleza o atracción mutua.

En los niveles más elevados, se habla incluso de relaciones sexuales con diosas, fuerzas de la naturaleza y demonios femeninos. Un testimonio al respecto es el de **Stephen Jenkins**, profesor de Historia Inglesa que fue iniciado en Mongolia en el rito sexual tántrico. En su libro *“El país desconocido”* (1977), Jenkins explica que existen dos estados en el tantrismo avanzado: uno en el cual el miembro femenino de la pareja es un ser humano, y otro en el que es “un ser totalmente de otro orden”. La última, dice, puede adoptar la forma de un “caminante del cielo” —espíritu de los cuales se dice que frecuentan la India occidental— o incluso de la misma Gran Diosa Shakti: *“En el nivel más alto de este método, la experiencia no puede distinguirse de la copulación humana normal en su aspecto más intenso y refinado. No pretendo saber cómo funciona esto: sólo puedo atestiguar que funciona”*.

Debe apuntarse aquí que existen dos escuelas diferentes de ritos sexuales, conocidas como “camino de derecha” y “camino de izquierda”. Se piensa que muchos de los cultos que florecen actualmente en Occidente —aunque de forma secreta— se adhieren al camino de izquierda. En el tantrismo, esto significa simplemente que en los ritos que requieren actividad sexual, las mujeres se sientan a la izquierda de su pareja en el momento en que el rito comienza. En el camino de derecha, los ritos sexuales son puramente simbólicos.

Francis King, historiador de la magia ritual, escribió en *“Sexo, magia y perversión”* (1971) que fue **Edgard Sellon** (1818-1886) quien introdujo el tantrismo en Gran Bretaña, pese a que algunos estudiosos ingleses y franceses habían mostrado ya interés por la religión hindú del sexo durante el siglo XVIII. Sellon —soldado, maestro

de esgrima y pornógrafo— tuvo contacto con los ritos sexuales tántricos en la India, y sus “*Anotaciones sobre las escrituras sagradas de los hindúes*” aparecieron en 1865.

En los Estados Unidos, posiblemente la primera persona que estudió y practicó una forma de magia sexual relacionada con el tantrismo fue **Paschal Beverley Randolph** (1825-1871). Fundó varios grupos secretos, uno de los cuales se cree que sobrevive en Francia hoy en día. Como en el caso de algunos practicantes bengalíes del Tantra, Randolph utilizaba drogas alucinógenas en sus ritos, con el fin de obtener más altos niveles de conciencia.

Otro culto con implicaciones tántricas diferentes nació en Nueva York hacia 1919 bajo el nombre de “Brae Burn Club”. Estaba encabezado por **Pierre Bernard**, el cual se hizo llamar “Oom el Omnipotente”, y su esposa, una tal “mademoiselle de Vries”, bailarina de revista a quien él había adoctrinado en danza oriental y en el tantrismo. **Mademoiselle de Vries** fue también promotora de un “sistema de salud del tantrismo”, con el que obtuvo un gran éxito entre la alta sociedad. Entre sus seguidores figuraba una tal **Vanderbilt**, cuya familia era una de las más ricas del país. Fue ella quien permitió a los Bernard comprar una mansión e instalarse en Nyack, Nueva York.

El santuario interno de esta asociación era la “Orden secreta de los tántricos”, cuyos miembros llegaron a considerar a Bernard como un hombre-dios. Bernard y su esposa pretendían “enseñar a los hombres y mujeres a amar, y hacer que las mujeres se sintiesen como reinas”, claro eco de la creencia tántrica acerca de la superioridad de Shakti. De hecho, un aforismo tántrico dice: “Shiva sin Shakti es un cuerpo sin vida”.

Otros grupos ocultos habían adoptado ya algo de la magia del sexo relacionado con el Tantra. A finales del siglo XIX, **Karl Kellner**, rico industrial alemán, había fundado una orden secreta basada en la magia del sexo, que, según decía, había aprendido en sus viajes por Oriente. Este grupo pasó a ser la “Ordo Templi Orientis” (OTO), que se extendió por Europa y parte de Escandinavia. **Alesteir Crowley** se convirtió en el líder de la OTO británica en 1922, pero se apartó de las ideas tántricas e introdujo elementos como la “masturbación mágica” y la homosexualidad, y añadió grados de su propia invención. Utilizó también la magia sexual a favor de intereses temporales, lo cual no correspondía a las enseñanzas tántricas. No obstante, la OTO no murió, y todavía existen muchas ramas en los Estados Unidos y Europa.

El sexo, ¿panacea de la larga vida?

Existen muchas ramas supervivientes de la OTO que presentan claros vínculos con el Tantra en cuanto a la práctica de ritos sexuales. También hay muchas personas que pretenden ser sus líderes: en Gran Bretaña, por ejemplo, **Kenneth Grant** —cuyas enseñanzas seguiremos— es quien tiene mayor derecho a tal título.

Aunque muchos escritos occidentales sobre el Tantra son algo vagos en cuanto a sus misterios interiores, las obras de Grant consiguen en cierta manera revelar y analizar el sistema. En sus libros, Grant desvela algunos de los secretos que subyacen al simbolismo del tantrismo menos ortodoxo que se practica en Occidente. Los centros corporales del shakti-yoga eran conocidos, recordemos, como “lotos”. Admitiendo, según la usanza tántrica, que el loto simboliza los órganos genitales femeninos, siendo

el loto la flor mística sagrada de Oriente, Grant interpreta que esta flor “recoge todas las esencias, estrellas o *kalas* del cuerpo humano y las transporta a través de las partes pudendas a la hoja sagrada que está pronta a recubrirlas”. Estas secreciones son recogidas para ser utilizadas en los diversos ritos mágicos y para la consagración de talismanes. En su interpretación esotérica del ritual y de la práctica tántricos, Grant cita un “comentario iniciado de un tantra sagrado”:

“Lo que no se sabe generalmente es que estas secreciones no son meras excreciones, sino valiosos fluidos que contienen en sí mismos las secreciones de las glándulas endocrinas en forma mucho más pura, y mejor para su uso humano, que los extractos de las glándulas y los productos de glándula desecada de la organoterapia actual... Las secreciones de las mujeres están hechas en el laboratorio de la Deidad, el templo de la Madre, y suministran lo necesario para el ser humano”.

*“De los tres tipos de fluidos, la orina es el último y el más débil; después viene el **rajas** o secreción menstrual; **bindhu**, el último, es una secreción desconocida hasta ahora por los occidentales y sólo se puede obtener a través del **Shakta-Tantra** y sus análogos en Mongolia, el Tibet, China, Perú, México y otros sitios; un fluido que bisexualiza y rejuvenece extraordinariamente.*

El comentarista continúa diciendo que en el sistema tántrico oriental se utilizan al menos dieciséis tipos diferentes de fluidos corporales, siendo el que hace el número 16, *sadhakya kala* (también llamado “rayo de la Luna”) el más secreto. Para dar mayor credibilidad a sus aseveraciones, Grant cita a **Havelock Ellis**, pionero de la sexología. En su libro “*Estudios de psicología sexual*”, Ellis dice que sólo catorce de las secreciones corporales conocidas en el tantrismo son reconocidas por la ciencia occidental.

Sin embargo, Grant no revela en sus obras el medio exacto de obtención y aplicación de las diversas “esencias” y tampoco especifica cuáles son los resultados concretos de sus supuestos efectos. Pero existen serios indicios de que, de alguna manera, pueden retardar el proceso de envejecimiento o incluso detenerlo.

Un grupo estrictamente secreto que parece haber obtenido cierto éxito con su técnica es conocido como **Culto a Príapo y Ayana**, que funciona en algunos países de Europa y América. La secta lleva el nombre de dos antiguos dioses: Príapo fue un dios itifálico venerado por los antiguos romanos, etruscos y griegos, debido a su gran fertilidad. Como acosó y abusó sexualmente de las vírgenes vestales consagradas a Zeus, éste lo castigó con una erección permanente, y dolorosa, de su pene. “Priapismo”, en consecuencia, se llama en la medicina moderna a quienes padecen de erecciones de ese tipo. Su consorte, Ayana, tenía tres senos. Se la consideraba como sumisa a él.

Según el escritor, mercader y viajero romano **Lucio Marcelo**, los seguidores del culto entregaban a sus hijas al templo de Ayana para que fueran instruidas como sacerdotisas. Como compensación, eran admitidos en el *sancta sanctorum* donde se les daban a conocer poderes mágicos, incluido el secreto de la eterna juventud.

Con el advenimiento del cristianismo y la persecución de las religiones paganas, la secta tuvo que ocultarse y ha permanecido secreta desde entonces. Al igual que los tántricos, los seguidores de Ayana practican el sexo promiscuo, el incesto y otras formas

de ritos sexuales considerados moralmente degradantes por la sociedad contemporánea. Pero pese a la persecución que han sufrido sus adeptos, el culto ha sobrevivido, e incluso se ha extendido.

Una de las razones por las cuales el culto puede permanecer secreto es el haber prescindido de reuniones masivas regulares. Las aspirantes a sacerdotisas son adoctrinadas, generalmente, de manera individual o en reducidos grupos de dos o tres por la sacerdotisa con la que residen. El sancta sanctorum de las distintas ramas de la secta se reúne sólo dos veces al año, y siempre en distinto lugar.

La supervivencia del culto en tiempos contemporáneos fue descubierta a finales de los años cincuenta por un ocultista norteamericano, **James Mc Nally**. Pero el descubrimiento de Mc Nally fue casual y, siendo como era un buen cristiano, se horrorizó con lo que vio. En consecuencia, fue poco lo que reveló en torno al culto y sus actividades. Otro investigador, **Justin C. Tanner**, recogió alguna información adicional. Descubrió que existían tres templos de la secta en Estados Unidos, uno en Dinamarca, uno en Inglaterra y posiblemente en otros países.

Otro investigador, **Arnold Weech**, se ganó la confianza del círculo británico y en 1978 publicó un panfleto sobre sus consideraciones sobre el Culto a Ayana. Escribió que no creía que el culto tuviera poderes mayores que los que se atribuían otros grupos ocultistas. Weech confirmó, sin embargo, que el grupo parecía poseer algunos poderes para detener el proceso de envejecimiento. En su opinión, podían añadir veinte o cuarenta años a la esperanza de vida normal, conservando una apariencia mucho más joven. Cuando vio por primera vez lo que más tarde aceptó como prueba de retraso del envejecimiento, Weech no podía creerlo. Conoció una chica que aparentaba unos dieciocho años de edad, y “sólo después de ver a su hija y su nieta —que no tenían este poder— empecé a pensar que tales poderes existían”.

Más tarde, Weech conoció a otro miembro del culto, un hombre que aparentaba tener sobre los treinta y cinco años, “y por pura casualidad pude verificar su afirmación de que había nacido antes del cambio de siglo”. El hombre mencionó que durante la primera guerra mundial había servido en el buque *Iron Duke*. Weech conocía a una persona de su pueblo natal que había sido oficial en el mismo barco durante la misma época, y arregló un encuentro entre ambos, con la condición de que el oficial prometiera no mencionar el encuentro a nadie.

“A los pocos minutos de haber comenzado la entrevista, era ya evidente que no cabía duda alguna. Pasaron casi cinco horas hablando de los viejos tiempos. El argumento decisivo surgió cuando nuestro huésped enseñó una colección de fotografías. En una aparecía una dotación de cañón delante de una tortea y allí, sonriendo a la cámara, con apariencia sólo un poco más joven, estaba el miembro de la secta”.

Como resultado de sus investigaciones, Weech llegó a la conclusión de que los iniciados tenían el poder de detener el proceso de envejecimiento, además de “la habilidad de alterar o cambiar ciertas características físicas y desarrollar poderes mentales en muy alto grado, así como otro poder que he prometido no revelar”.

Este poder secreto serviría para asegurar que todos los miembros permanezcan absolutamente sumisos a la secta, y no revelen su existencia o secretos a nadie. Según Weech, el culto de Ayana no exige cuota alguna, ni acepta donaciones voluntarias. Es más, no busca nuevos miembros de manera activa, y se niega a satisfacer a los curiosos.

Los aspirantes deben permitir que su vida sea objeto de cuidadosa investigación, y si alguno de los detalles que habían proporcionado resulta ser falso, son rechazados. A aquellos que son admitidos se les asigna un mentor, que constituirá su único contacto con la secta hasta que termine el período de preparación. Entonces al candidato se le da la posibilidad de ingresar de por vida o, por el contrario, de abandonar.

Los Superiores de la secta tienen un control completo, y cualquier miembro que les ofenda deberá afrontar severas penas, incluido el castigo corporal.

Weech observa en su monografía que ninguno de los miembros con los que entró en contacto tenía nada que lamentar. Un joven casado le contó:

A veces tenemos literalmente que humillarnos. Nuestro superior particular tiene un poder total sobre nosotros, y puede utilizarlo como le plazca; nosotros sólo podemos obedecer. Si desea a mi esposa, la toma y yo no tengo nada que decir. Algunas de las ceremonias despojan a la persona de toda dignidad humana, y con todo no tenemos nada que lamentar. La disminución del ego personal es un precio irrisorio frente a los impagables poderes que dominamos ahora”.

En un intento de investigar el culto más profundamente, el autor de este artículo contactó con **Magdalene Graham**, redactora de la revista *Occult World* que había publicado originariamente el escrito de Weech. Ella declaró: “*Por desgracia, el culto de Príapo y Ayana actúa últimamente en absoluto secreto, y ha cortado todos los lazos con otras organizaciones*”. Al preguntarle si creía que el culto usaba métodos tántricos para lograr el retraso del envejecimiento, contestó: “*Considero extremadamente improbable que la secta emplee métodos orientales, ya que ellos tenían serias reservas frente al misticismo oriental. Reconocían que utilizaban magia sexual, pero de algunas insinuaciones deliberadamente vagas se desprende que esta magia tomaba formas inusuales, y probablemente consistía en actos que incluso en estos tiempos de permisividad siguen siendo ilegales*”.

Durante una época, un grupo ocultista conocido como “Sociedad del Tercer Ojo” comenzó a preparar un curso por correspondencia que incluía una lección sobre el culto de Ayana, pero la secta exigió posteriormente su supresión. Magdalene Graham, que intervino en el proyecto, observó: “*Mi contacto personal con la realidad del grupo fue, por descontado, por medio de la Sociedad del Tercer Ojo, cuando estábamos preparando la lección para el curso, y siento no poder dar detalles sobre ello, excepto decir que exigimos pruebas antes de atestiguar sus poderes*”.

Está claro que existen grupos en Europa y América que practican actualmente la magia sexual, la cual dota a los iniciados de poderes ocultos. Aunque ellos niegan haber tomado el tantrismo como fuente, es casi seguro que el antiguo culto del Tantra, basado en la simbólica unión del dios Shiva y su consorte Shakti, representó un decisivo impulso inicial para este tipo de prácticas y creencias.

PRÁCTICA DEL ARCANO SOLAR

El Arcano Solar es la técnica esotérica de transmutación para los iniciados, sólo se podrá practicar entre un varón y una mujer unidos en Boda Mística y no así, por curiosos y profanadores de la enseñanza, aunque tengan el estado convencional civil y/o religioso de “casados”.

El Sublime Trabajo de la Simiente Sagrada en la Transmutación Alquímica, se lo efectuará tan sólo una vez en el día, una vez cada 24 horas. Ya que la misma tiene una influencia de consideración de la Obra que realiza las fuerzas lunares en las glándulas endocrinas del Ser Humano.

La Transmutación Integral o Arcano Solar debe realizarse cuando existe plena armonía de voluntades, y no debe forzarse a uno ni otro por ningún concepto. El Arcano Solar será suspendido, no se lo practicará, durante los días que dure la menstruación.

La reacción de los órganos sexuales para la Transmutación Integral, será espontánea, natural, sin intervención de la mente ni de la razón. No deben estimularse los órganos sexuales con fricciones fuertes, intensas y violentas a fin de prepararlos para la comunión sexual. Los besos y caricias que se prodiguen los amantes, serán siempre tiernos, dulces, suaves, ausentes de lujuria y lascivia. Los amantes compañeros unidos en Bodas, tratarán de manifestar en todas y cada una de sus expresiones, todo el profundo Amor que sea posible. Una vez encendido el fuego erótico, se procederá a la sublime comunión sacrosanta de los sexos, cuerpos, sentimientos, pensamientos, consciencia.

El Varón y la mujer deben estar muy alertas para evitar en todo momento la mínima expresión o manifestación del espasmo, ya que le será fisiológicamente difícil posteriormente refrenar tal espasmo y llegará la fornicación de nuestra simiente.

Evítese el espasmo. Sólo evitándose el espasmo se evitará el orgasmo. Lo ideal, lo perfecto, es retirarse del acto sexual mucho antes del espasmo.

El Santuario Nupcial, vale decir el dormitorio, debe estar colmado de flores, luz y aire fresco. Los perfumes de rosas deben ser habituales, pero no deben usarse sustancias minerales, sino aceites de origen vegetal.

El Dormitorio debe ser de uso exclusivo para la pareja, ya que si lo invaden muchas personas se pueden alterar las fuerzas etéricas y espirituales que se procesan en el mimo.

De pie firme, abrirá los brazos y las piernas en la posición del microcosmos y vocalizará KLIM, luego levantarán los brazos estirados y con las palmas hacia arriba, hasta tocar los dedos por sobre la cabeza, al mismo tiempo que se entreabrirán los pies, se vocalizará KRISNAYA.

Se bajarán las manos hasta tocar la cabeza y vocalizará GOVINDAYA, para luego extender los brazos en cruz vocalizando GOPIJANA y bajarlos suavemente hasta cruzarlos a la altura del sexo se vocalizará VALLAVAYA, y luego subirlos hasta que

queden cruzados en el pecho, el brazo derecho sobre el izquierdo a semejanza de los faraones egipcios y vocalizará SUA-HA.

Concluido el trazo de la estrella flamígera, se procederá a realizar la cruz ígnea de la siguiente manera:

Se colocará la palma de la mano izquierda en el plexo solar y con los dedos pulgar, índice y medio situados en la frente, se dirá: “En el nombre del Padre”; y trazando una línea de fuego de la frente a los órganos sexuales, expresará: “En el nombre del Hijo”; a continuación se traza otra línea de fuego y luz del hombro izquierdo al derecho, mientras se pronuncia: “Del Espíritu Santo”.

Con la mano derecha siempre en actitud de bendecir y trazando desde la frente al hombro izquierdo, sexo, hombro derecho y frente, un círculo de fuego vivo, se dirá: “En nombre del TETRAGRAMMATOM”.

Todos los movimientos para trazar la estrella y la Cruz Ígnea, serán hechos con suavidad, pero plenos de energía, trazando con la imaginación y la voluntad una Estrella de Fuego.

La pareja, constituidos en Sacerdote y Sacerdotisa del Amor, realizarán el siguiente acto de Prosternación, con la atención concentrada en su Templo Corazón, de rodillas, inclinarán la cabeza junto con las manos hasta apoyarlas en el suelo. La frente al suelo y las manos al lado de cada sien.

En esa humilde posición, postrados ante el Padre y la Divina Madre, en oración, libre y espontánea que brote de las mismas profundidades del corazón, en intensa concentración, en profunda meditación, solicitarán los amantes místicos, que sean el Padre y la Bendita Madre, quienes realicen por medio de sus budhas (Conciencia) y sus respectivos cuerpos, el Trabajo del Arcano Solar.

En ese estado de Meditación y Oración se pedirá al Padre que nos ayude a desarrollar fuerza interior para poder realizar la Gran Obra, no debemos rendirnos jamás en el anhelo de cristalizar la Gran Obra en nosotros, ya que este Nacimiento Segundo es posible, no es una utopía, sólo lo logran todos aquellos Iniciados que se dedican a trabajar seriamente en la Obra y no se quedan sólo en puras teorías y acumular conocimiento como si el conocimiento se hace por inducción.

Alquimia china: sexo y simbolismo

La alquimia interna taoísta presenta una extraordinaria semejanza con las creencias básicas del Tantra, que pasa por ser la religión más antigua de Oriente. El meditador tántrico empieza imaginando a la columna central interna de su espinazo, el *shushunna*, como eje del Cosmos. Luego, visualiza a Kundalini durmiendo en el chakra más bajo, enroscada alrededor de un falo interno (*lingam*) cuya punta está en su boca. A través de ejercicios respiratorios, Kundalini se despierta, se endereza y se introduce por la parte inferior del “shushunna”. El resultado final es que Kundalini ascenderá definitivamente hasta la cima del cráneo, donde tendrá lugar una unión sexual trascendental.

Las posturas que despiertan a Kundalini son con frecuencia, como hemos visto, sexuales, e incluso el asceta puede imaginar la figura de una mujer ideal mientras Kundalini asciende.

Al yogui tántrico se le atribuyen muchas habilidades, una de las cuales es la transmutación de metales vulgares en oro: incluso su orina y sus excrementos pueden causar transmutaciones.



CAPÍTULO 17

EL DESARROLLO DE UNA CORRECTA AUTOIMAGEN ERÓTICA

Un espejo. Y yo, desnudo, frente a él. Solos, los dos.

La realidad es implacable. Puedo ser, ahora, *todos-los-hombres*, o *todas-las-mujeres*. Y aquí estamos. Tú, vos, ella y yo. Nosotros.

Alternativamente feos-lindos, altos-bajos, delgados-gordos, velludos-lampiños, oscuros-morenos-rubios-albinos-pelirrojos. Jóvenes, viejos, niños a la vez.

Y me (nos) miro (miramos). Y me (nos) gusto (gustamos). Y me (nos) toco (tocamos).

Mi(s) mano(s) corre(n) por mi rostro, el cuello, la nuca, el pecho, los hombros, la espalda (sí, un esfuerzo... y alcanzo), mis brazos, manos mismas, abdomen, nalgas, el ano, el pene (la vagina), los testículos...

Pero... ¿por qué estoy salteando algo?. ¿Acaso no es parte de mí?. ¿Acaso no soy yo mismo?.

Así que a empezar otra vez. Pene-vagina-testículos-ano. Otra vez: pene-vagina-testículos-ano. Y continúo. Muslos, rodillas, pantorrillas, pies. Éste (ésta) soy yo.

Me sonrío. Me quiero.

Ahora sí, confío. Repito este ritual siete veces. Repito este ritual siete veces. Repito este ritual siete veces. Repito este ritual siete veces. Repito este ritual siete veces. Repito este ritual siete veces.

Me sonrío. Me quiero.

Giro sobre mis talones y marchó, confiado(a) al encuentro de ella (él).

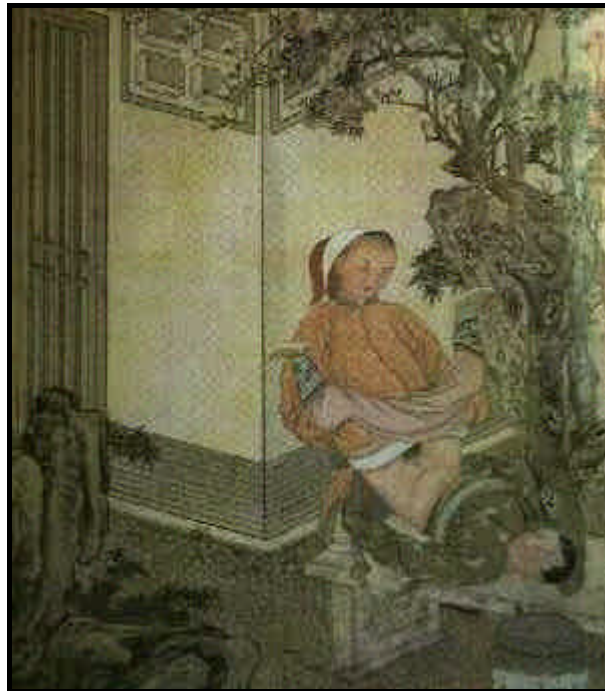
EPÍLOGO

Cualquiera sea la razón por la que usted se dedicó a leer este libro, ello demuestra que es usted un hombre o una mujer distinto de los demás. Que quiere realizarse en una de las áreas más importantes de la personalidad. Y, lo que es esencial, es que sabe que sí, que se puede. Sólo basta saber el cómo.

Este libro, ya lo dijimos en algún lugar, no es una panacea. Pero tuvo en sus páginas el sincero propósito de servir de puente hacia una realidad mejor, más humana. Si usted llegó a estas páginas recorriéndolas una a una, meditando, animándose, es decir, **tratando**, nuestro esfuerzo no habrá sido inútil.

Recuerde amigo o amiga nuestro, que el sexo es una de las aventuras más hermosas del ser humano. Y cuando algún recatado doctorando le mencione el adagio latino, ***“Post coitum omne animal triste”*** (*“Todo ser queda melancólico luego del sexo”*)... usted ya sabrá qué responder.

Que la paz y la felicidad estén siempre a su lado.



**RECURSO
GRATUITO**

PREDICCIONES 2004 ASTROLÓGICAS Y PARAPSICOLÓGICAS

Hemos preparado un archivo individual por cada signo, y otro con diversas reflexiones y preguntas comunes (y sus respuestas) sobre la Astrología.

Podrá **descargarlos** desde la web www.alfilodelarealidad.com.ar o **solicitarlos** por email a: postmaster@alfilodelarealidad.com.ar y en el asunto incluya el nombre del signo (**un signo por email**, pero puede enviar los que quiera). No es necesario que escriba nada en el cuerpo del mensaje.

Aries Tauro Géminis Cáncer Leo Virgo Libra Escorpio Sagitario Capricornio Acuario Piscis

Por cada signo le enviaremos un documento de 74 KB.

Si Ud. desea las predicciones para **los 12 signos y las reflexiones** en un solo documento de 1021 KB (1 MB) escribanos un email vacío a postmaster@alfilodelarealidad.com.ar y en el asunto incluya el número "12".

Si en cambio prefiere leer **sólo las reflexiones** (87 KB) escribanos un email vacío a postmaster@alfilodelarealidad.com.ar y en el asunto incluya "Reflexiones".

Atención usuario de Hotmail: estamos teniendo muchos rebotes.
Si en 24 horas no ha recibido el material, vuelva a realizar el pedido.

¡ Reenvíe este libro a sus amigos !